

10.1 Prohibiciones durante el embarazo

Durante el embarazo, existen las mismas prohibiciones contra el tejido e hilado que hemos encontrado en Qaqachaka (Arnold y Yapita, 1993) pero con menos rigor y fuerza.

10.1.1 Prohibiciones en el tejido

Se dice que no se debe tejer durante el embarazo. Según doña Urti, esto es “porque la cabeza se vuelve plana y por eso no puede nacer la wawa”. Sin embargo, admite que su propia hija suele hilar y tejer con palillos sin tener las consecuencias negativas que se suele corregir con masajes: “a nuestra hija no masajeamos nada”.

10.1.2 Prohibiciones en el torcelado

Durante el embarazo, tampoco hay que hacer ovillo, “porque sabe envolverse al cuello... y luego [la wawa] nace como una bola nomás”.

10.1.3 Prohibiciones en el hilado

Sin embargo, parece que existen menos restricciones contra el hilado y que, además, las razones que dan las mujeres por estas restricciones son por cuestiones “prácticas”. Se dice, por ejemplo, que no hay que hilar demasiado con la rueca, más que todo en los últimos tres meses del embarazo, “porque es pesada pues” y “tiene que cuidarse la mujer... y no tiene que hacer nada de fuerza”.

10.1.4 Prohibiciones más generales relacionadas con levantar cosas pesadas

Se dice que la hemorragia postparto se debe al hecho de que la mujer ha cargado cosas pesadas y por tanto se evita esta clase de tarea.

10.2 Presentación de pie

Hay varias observaciones, en especial de parte de las parteras, sobre la relación entre el grado de dificultad en el parto y el carácter de la persona que ha tenido esta experiencia. En Inka Katurapi se llama *kayulla* a las presentaciones de pie y dice que estos casos son “el querer de Dios ” (*Yusan munañaparakiw*). Cuentan que “estas wawas crecen y crecen y después tienen muchas lágrimas”... “van a llorar y van a caer siempre en una desgracia”. Se dice que “esas wawas tienen sentimiento” y que “se resienten de todo”.

A las presentaciones de nalga (*tarasu*, del “trasero”), igual que a las presentaciones de pie, la gente comenta: “No hablaremos más a él o a ella”. No hay que hablar más porque “puede caer cualquier desgracia a la persona que le riñe”. Se dice que estas personas nacidas de pie “tienen palabras muy fuertes” que lastiman a la gente: “le tocan siempre a otra persona”. Además cuando maldicen a uno, “su palabra siempre cae al lugar”. Algunas personas también comentan que las *kayullas* son “brujas” (*layqa*), con el poder de adivinar el futuro.

En lo general, una partera con mucha experiencia como doña Urti, nota que las wawas que nacen con partos difíciles se convierten en personas de carácter un poco más agitado que quienes nacieron con partos fáciles, y que éstas últimas son más tranquilas, formales y normales. Más que todo se nota en los casos de *kayullas* que éstos se convierten en personas “ligeras y ágiles” (*q'aphitu*) y cuando se les manda “van corriendo y no son flojos”. “Quieren hacer todo”, comentan. Sin embargo, se suele identificar dos clases de wawas que siempre son difíciles: los *kayulla* nacidos de pie y los *tara sunaqi*, que tiene su “coronilla partida”. “Está dividido en dos siempre”, comentó doña Urti, “y éstas tienen más sentimientos”¹.

10.3 Dichos en torno al nacimiento de mellizos

Los mellizos en Inka Katurapi se llaman *ispa*. Como en Qaqachaka, se culpa el rayo por partir el feto en dos y formar así mellizos, puesto que el rayo es “ciego” y no sabe lo que hace: “el rayo siempre se equivoca”. Por eso, se aconseja a la mujer de no dormir de espalda (*laka amstata*) y no salir en el aguacero, “cuando anda el *lari lari*”, una especie de ser maligno. Tampoco tiene que oír al rayo (*qhixu*); más bien tiene que taparse. Como dice doña Urti: “Por lo que duerme de espalda, por eso las wawas son dos... ese rayo lo parte”. Sin embargo, otras personas comentan que el nacimiento de mellizos es “su querer de Dios (*Yusan musnañapawa*).

¹ También en la experiencia de don Domingo, para las wawas nacidas con atraso y “con tranca”:

“...nada le sale bien. No tiene productos y siempre tiene atraso, porque es tranca pues. Se dice que es como si estuviese enredada con alambres y no puede salir. Así son éstas”.

Cuando nacen niñas mellizas, se piensa que es “suerte” y que los cultivos van a producir bien, pero cuando salen dos varones, entonces se piensa que habrá escasez.² Cuando nace una niña y un varón, se los llaman *mansipäru* (préstamo de “(a)mancebado”), y existe la misma idea que en Qaqachaka, que las wawas ya son conocidas carnalmente. Se dice que “pueden casarse”, porque “en la barriga misma ya son “(a)mancebados”; alternatively, se los llaman “condenados”. A diferencia de Qaqachaka, en Inka Katurapi no temen el nacimiento de “sierpes” (*sirpi*, mellizos de sexos opuestos), debido a la llegada de lagartos de dos cabezas.

El los casos de mellizos, se comenta que siempre muere uno de los dos, el que nació último, y se lo entierra en el panteón, pero después de bautizarlo (*warxataña*). Sólo en un caso, hemos sabido que los dos mellizos han vivido hasta adultos.

10.4 Placenta retenida

Igual que en Qaqachaka, se dice que se provoca la retención de la placenta cuando la embarazada se asolea demasiado, cuando la placenta “suele pegarse a la espalda” (*sisjkatüsüña*).

10.5 Malparto

Se habla mucho del peligro de pisar “lugares malos” (*phiru*, literalmente “feos”) que tienen perversidad (*yanqha*), donde los espíritus malos pueden “agarrar” a uno (*katja*), más que todo los lugares de donde sale el agua (*uma jalsu*). Si una mujer embarazada frecuenta a estos sitios, entonces está en peligro de provocar un malparto. Y si una mujer con wawa va por allí, puede enfermarse tanto la mujer como la wawa.

Otros lugares temidos son aquellos que se llaman Apachita, “donde sabe llegar el rayo”, especialmente en la estación de carnavales. El sonido —*Qhixu qhixu, qhix*— asusta a la mujer embarazada y puede provocar un fracaso. Otros lugares considerados peligrosos son los llamados *phawichinta* o *qarqa* donde baja el agua ruidosamente. Por estos peligros, las embarazadas están aconsejadas de quedarse en los alrededores de la casa y no en lugares alejados.

10.6 “Bultos de sangre” en el útero

Se dice que los bultos de sangre se forman cuando la sangre se acumula en la barriga después del parto. Esto se debe al hecho de que la mujer no se ha levantado después del parto, estando más bien sentada constantemente. Don Domingo suele curar esta condición con infusiones de la planta *siwinqa*.

² Don Domingo, de los valles de Aymaya, dice que la madre de mellizos varones “tiene mucha fuerza, como un hombre”.

10.7 Sobreparto

Se dice que el sobreparto se debe al maligno llamado *achachi* que sale de las lagunas, soplado por el viento; lleva el alma de la mujer y después muere esta persona. Según los comentarios del lugar, el *achachi* “transita de noche”.

10.8 Dichos acerca de la muerte en el parto

En Inka Katurapi, en el caso de la muerte en el parto, se suele culpar a los diablos (*yanqhanaka*), los bichos (*laq'u*) o el espíritu maligno llamado *achachi* que va por el cielo ardiendo y blanqueando una cola de fuego (*nina sank'a* o *nina k'aja*) que se la lleva al alma de la parturienta y después muere (“lo quita a la parturienta”).

Por otra parte, don Domingo, del norte de Potosí, culpa al “juramento” por la muerte de la madre en el parto. Según él, la madre ha levantado en vano el nombre de Dios o de la Pachamama y es castigada por eso.

En lo general, en norte de Potosí, la gente culpa a la mujer cuando sus wawas suelen morir. Le apodan “Mamala que sabe matar a las flores” (*panqhar jawayir Mamala*) y piensan que ella va a acostumbrarse a matar a todas sus wawas. “Flores” en este sentido alude a las wawas. El remedio para esto, es excavar y coger tierra de tres profundidades diferentes y se le da para tomar disuelta en agua.

10.9 Crianza de la wawa en caso de muerte materna

Supimos de varios casos de adopción inmediata de la wawa por parientes que no tienen sus propios hijos, cuando la madre muere durante el parto. En tres de estos casos, la partera misma ha adoptado a la wawa y ha criado a ésta como su propia hija. En esta situación, se comenta con respecto a la wawa recién nacida, *wila wawat uywasta*: “desde wawa de sangre he criado”.